

864
Pasigüeres, 12 de Octubre de 1943.

Orta. Felipe Costabella.

Querida: Estoy en mi segunda semana de vacaciones, y no quiero dejarla transcurrir sin dedicarte unos momentos. Además, debo contestar todavía tu carta del 12 de septiembre.

Lo que en ella me cuentas no es muy satisfactorio: la enfermedad de tu madre, el asunto de la incorporación de José. Nuevas angustias para ti. Pero, sin duda, esa negra nube se disipará pronto sin descargar tormenta. Así, por lo menos, lo deseo vivamente.

Anteaayer, por la noche, llovió copiosamente, y espero que ese aguacero, sobre todo seguido del buen tiempo que está haciendo hoy, disminuirá la inmediata aparición de nuevas setas en los bosques de estos alrededores. Sólo me queda esta semana para dedicarme a mi recolección. Me gusta mucho ese "deporte". Infinitamente más que la pesca con caña, que no me ha divertido nunca. Ahora voy siempre solo, pero cuando es-
temos juntos querrás acompañarme alguna vez ¿verdad? De mucha alegría, cuando se encuentran. Además, el pasear por el bosque es sano y agradable. Y si se regresa con el cesto lleno, no se ha perdido el tiempo completamente, como en otras distracciones.

En un semanario de actualidades, he leído esta mañana cómo se vivirá después de la guerra. Según esta información, los progresos en materia de locomoción, televisión, cirugía, ajuar doméstico, etc., se presentarán prodigiosos. Los automóviles serán conducidos por un chófer invisible; los trenes se transformarán en metros de gran radio de acción; se tendrá el cine y el diario filmado en casa, en una pared o en el techo de la habitación, si se quiere contemplar desde la cama; el cirujano aréptico operará dentro de un bloque de cemento, en una humedad tropical; la casa moderna tendrá una estufa de frío, paredes calentadoras, ducha ultravioleta y luz contra los mosquitos; en la máquina de coser, el hilo y la aguja serán reemplazados por una corriente

de frecuencia radiofónica que hará la soldadura autógena de los tejidos... ¿Será verdad tanta belleza? En todo caso, será bueno poder verlo para creerlo.

Si, se celebran también aquí las fiestas mayores, pero sin baile, que continúa prohibido, lo que equivale, en los pueblos rurales especialmente, a su no celebración. Esa austeridad, impuesta oficialmente, no priva, sin embargo, a la juventud de desenvolverse en costumbres muy libres. Mientras unos sufren atrocemente de los horrores de la guerra, otros parecen sentir más que nunca el deseo del placer. No pretendo censurarlos. Quizás hasta tengan razón. Pero mi idiosincrasia es distinta. A mí me domina el sentimiento del drama que está viviendo la humanidad y la nostalgia de estar ausente de tu lado, de mis padres y hermanos, de mi patria. Sólo una gran confianza de un prójimo mañana mejor me preserva de caer en el desespero o el escepticismo. Tranquilízate: yo no he sabido vivir nunca sin ~~fe~~, sin entusiasmo por mis creencias y anhelos; hasta ahora, no me he sentido perimista jamás.

Bueno, basta de filosofía. Ya casi he llenado mis dos páginas, y eso que he hecho la letra pequeña y apretada. Me estoy dando cuenta de que mis líneas, trazadas sin fal-silla, tienden a tomar una dirección ascendente. Me gustaría, ahora, ~~ser~~ grafólogo para saber lo que eso puede significar. En mi firma se nota la misma tendencia, ¿te has fijado? Desde luego, no lo hago adrede, sino espontánea e inconscientemente. Pero, ya he dicho basta de filosofía.

Recuerdos. Siempre tuyo,

Iva